



Alumnos se examinan de la Selectividad en la zona de embarque del aeropuerto de Palma de Mallorca, habilitado como aula por el Covid-19. AENA

Baleares y Comunidad Valenciana cuelan ideología en la Selectividad

Los exámenes incluyen artículos con un relato victimista del catalán frente al castellano

EDUARDO COLOM PALMA
OLGA R. SANMARTÍN MADRID

Las universidades de Baleares y de la Comunidad Valenciana han aprovechado esta convocatoria de Selectividad –la más complicada en su organización por la pandemia del Covid-19– para introducir contenidos ideológicos en las pruebas sobre la asignatura de la lengua cooficial. En los exámenes del pasado martes, los alumnos tuvieron que comentar dos textos periodísticos en los que se presentaba al catalán y al valenciano como idiomas amenazados por el castellano en unos relatos ca-

racterizados por su victimismo.

En la prueba de Lengua y Literatura Catalana de Baleares, se instaba a los estudiantes a comentar un artículo de opinión publicado en el diario *Ara* en el que el autor critica que los asistentes de voz electrónicos –tipo Alexa– no estén adaptados para contestar en catalán a los usuarios de los «països catalans» y si puedan hacerlo en castellano. «Estamos hablando de un asistente que nos ayuda o nos distrae, no de un guardia civil, pero de momento no funciona si no hablas la lengua del imperio», dice el texto, que vaticina que «si nos pasa-

mos tantas horas hablando con estos utensilios en castellano, será una derrota más de nuestra lengua, más significativa que la que sufrimos día a día en la Administración de Justicia o en la cartelera del cine».

En el examen de Valenciano, se recogía una noticia aparecida en el diario *Levante* sobre un informe del Consejo de Europa que dice que el valenciano «se encuentra en una situación preocupante, sobre todo en el marco de la Administración del Estado y del sistema judicial», y que la ley autonómica de 2018 «imposibilita la inmersión», al tiempo que re-

lata cómo varias asociaciones entregaron un informe en la Oficina de Derechos Lingüísticos de la Generalitat para «visibilizar la discriminación que padece la ciudadanía que habla valenciano en el País Valenciano». «No pierden ocasión de meter su ideología, ni siquiera en un examen de Selectividad», denunció ayer en Twitter el diputado autonómico de Ciudadanos Toni Cantó.

El «adoctrinamiento» del texto de Baleares fue señalado por las asociaciones Plis Educación y Nos Movem, mientras que Vox anunció que pedirá explicaciones al Govern balear,

por introducir «el catalanismo radical» para «manipular» a chicos de entre 17 y 18 años. También la diputada regional de Cs Patricia Guasp censuró que se use un artículo «con claro sesgo ideológico e identitario».

En el caso de la Selectividad balear, las preguntas no se ciñeron a un análisis sintáctico y morfológico del texto, sino que se pedía también di-

Los alumnos tienen que disertar en la prueba sobre «el conflicto lingüístico»

sertar sobre «El conflicto lingüístico: minorización y normalización».

El profesor Julián Ruiz-Bravo, portavoz de Plis Educación, denuncia que, en los últimos años, la Selectividad pregunta –con una calificación de dos puntos sobre 10– por temas de «sociolingüística a la catalana», donde se habla de la minorización y marginación del catalán, «que se ha convertido en un tema esencial de la asignatura». Estos contenidos se recogen también en los libros de texto, donde se ha construido una narrativa en la que «las lenguas no coexisten pacíficamente, sino que siempre hay una lengua agresora y otra agredida» y «se crea un conflicto lingüístico», porque se asegura que «el aumento del uso del castellano mengua el uso del catalán».

Todos estos contenidos se reproducen después en la Selectividad. El artículo habla de «una derrota más de nuestra lengua» y denuncia que sus hablantes, los habitantes de los «països catalans», «sufrir día a día» en los tribunales o en los cines, frente a la supremacía del castellano, que es la lengua del «imperio».

La Universidad de Baleares se limitó a manifestar que el cuestionado texto refleja la opinión de un articulista en lengua catalana, pero no la opinión del campus, y expresó que la vicerrectora encargada de las pruebas no haría valoraciones porque estaba pendiente del desarrollo de los exámenes.